

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 348

Madrid, 23 de Septiembre de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.



LA ALIANZA MUNDIAL PARA FOMENTAR LAS RELACIONES INTERNACIONALES POR MEDIO DE LAS IGLESIAS

El Comité Administrativo reunido últimamente en Lausana.

(En la última fila puede verse fácilmente al delegado de España.)

¡PAZ!

AYER

«¡Paz, paz, paz!» Inútilmente
lancé a los hombres bárbaros mi grito;
sólo el viento me dijo dulcemente:
«yo llevaré tu ruego al Infinito».

El corazón del mundo estando enfermo,
vacío de idealismos y esperanzas,
el campo fértil transformaba en yermo
y el monte en hervidero de venganzas.

Yo vi a la Humanidad hecha pedazos
hundirse en los abismos de la tierra.
¡Solamente los niños en los brazos
de las madres lloraban por la guerra!

«¿Dónde está la piedad? ¿Dónde ese foco
de amor que Dios dejó en el ser humano?»,
— clamé lleno de horror — «Ese es un loco,
— me respondió una voz —: ¿quién es mi hermano?»

— ¿Tu hermano? — repliqué — ¿Cómo es posible
echar así a tu Dios de tu memoria?...

Y ante mis ojos avanzó impasible
la Muerte solitaria en la victoria.

HOY

¿Será cierto? ¿Retornan las golondrinas
buscando ansiosamente sus viejos nidos?
¿Será cierto que brotan de las ruinas
los luchadores pueblos fortalecidos?

¡Oh Musas, protectoras del gran Virgilio!,
¿volveréis a ser diosas de los cantores?
¿Dedicarán las aves su dulce idilio
a la Paz, que es la reina de los amores?

¿Cesarán para siempre de las trompetas
el grito del combate? ¿Cesará el llanto
que hizo callar las liras de los poetas
y envolvió a las mujeres en negro manto?

¿Resurgirán de nuevo las almas buenas
desterrando del mundo las dichas vanas?
¿A Esparta la guerrera vencerá Atenas,
y al cañonazo el himno de las campanas?

¡Quiero creerlo! ¡Quiero pensar que el día
de la paz sin fronteras no está lejano!
¡Quiero soñar que el padre de la armonía,
el amor, dirá al hombre quién es su hermano!

El mundo, arrepentido, sin duda espera
ver tras la densa niebla surgir la luz...
¡Cuando la Paz impere y el odio muera
Jesús habrá triunfado desde la Cruz!

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN

JESUS, REY

Y estamos, caro lector, en el tercero de los artículos prometidos, de los cuales ignoramos si los católicos aquellos vergonzantes se habrán enterado o no, aunque creemos lo segundo, pues a ellos les está vedada la prensa evangélica, hasta la sagrada Biblia en nuestros talleres editada, con todo lujo de pecados graves y de censuras. Toleramos mejor la Iglesia romana en manos de sus fieles el libro pornográfico que envenena las almas y arruina los cuerpos, que uno protestante, aunque, como ESPAÑA EVANGÉLICA, hable de nuestro Señor Jesucristo con la competencia y unción a que por la divina misericordia nos tiene acostumbrados a sus lectores.

Que Cristo debe reinar sobre el mundo por derecho natural, pues es Hijo de Dios, y por derecho de conquista, pues le redimió con su sangre, para nosotros, los cristianos, verdad es que no admite duda. «Suyo es el reino», dice David (Sal. XXII, versículo 28), y Él se enseñoreará de las gentes», «sobre todos los hombres» (Salmo CIII, 19), y «sobre todos los siglos» (Salmo CXLV, 13). «No es de este mundo mi Reino», dijo Jesús mismo a Pilato (Juan, XVIII, 36); pero no se propuso con estas palabras otra cosa que significar al procurador romano que su reino no era material, sino espiritual; no de empresas terrenas, sino de almas; no de fuerza armada, sino de amor. No «comida y bebida» (Rom., XIV, 17), soltando el dique a todas las concupiscencias humanas, sino de mortificación, de sobriedad, de justicia, de cruz, de arrepentimiento. De este mundo no era, en efecto, su Reino; pero si estaba en Él, todavía más: «dentro de nosotros mismos» o, según otros intérpretes, «entre nosotros» (Luc., XVII, 21).

¿Cómo conciliar ahora que en pleno Cristianismo se escuche por todos los ángulos del mundo aquel grito subversivo, procaz, injusto, blasfemo del pueblo judío, que rechazaba a todo pulmón delante del Pretorio ese reinado de Cristo en tan sólida y elevada ejecutoria fundado, diciendo: «Quita a éste y suéltanos a Barrabás» (Luc., XXIII, 18), misterioso eco de aquel otro grito de la parábola de las diez minas (Luc., XIX, 14): «No queremos que éste reine sobre nosotros». Así, con tanto desprecio... que éste... reine.

Y, sin embargo, «es menester, proclamémoslo con el Apóstol (1.^a Cor., XV, 25), que Él reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies», no vencidos, no humillados, no por fuerza, sino de hinojos. No basta cubrirle de protestas de simpatía y admiración, como con un manto de púrpura, lo cual es un modo de despojarle de su divinidad y decirle, menos sangrientamente que Pilato: «Ecce Homo». No basta reconocer en Él a un hombre prodigioso por su saber y sus virtudes, su inocencia y su condenación,

pero no un Dios; o bien un dios a semejanza de los de la mitología helénica o romana, mas no el Dios único, o el Dios único, pero impersonal; el Dios del panteísmo y de la sustancia universal que se confunde con Él; el Dios del moderno naturalismo, sin ojos, ni oídos, ni providencia para ocuparse de nosotros, sino que es menester reconocer y proclamar en Él al Dios hecho hombre, como nuestro legislador (digamos con Isaías, XXXIII versículo 22) y nuestro Rey, que nos salvará Él mismo.

Las profecías y alusiones al Rey Mesías del Antiguo Testamento son tan claras como abundantes. Jacob (Gén., XLIX, 10) es el primero quien promete a sus hijos, en lo que podríamos llamar su testamento, que «no será quitado el cetro de Judá hasta que venga Shiloh», esto es, el que ha de ser enviado, como traduce la Vulgata, y, según el texto griego, «hasta que venga Aquél a quien corresponde ese cetro».

Balaam, más explícito, se expresa así (Núm., XXIV, 17): «Saldrá estrella de Jacob, y levantaráse cetro de Israel», profecía que la tradición hebrea consignada en los Targumim entendió siempre de la potestad real del Mesías.

Mas, ¿dónde ni tan explícito, ni tan claro, ni tan repetido como en los Salmos? Hay, en efecto, entre ellos muchos que los padres de la Iglesia y los exégetas designan con el nombre de *Mesiánicos* por referirse de una u otra manera al Mesías; de ellos, unos le señalan en un sentido espiritual o místico, y literalmente, a David o a Salomón o a algún otro personaje del Antiguo Testamento, así como los otros solamente a Cristo en sentido literal pueden aplicarse, los propia y rigurosamente apellidados *Mesiánicos*, que poseen indiscutible fuerza para probar a su favor. Realmente, el Salmo II es un himno triunfal a Jesucristo Rey. ¡Qué subida entonación, qué viveza de imágenes, qué grandiosidad de lenguaje! «Yo he puesto mi Rey sobre Sión, monte de mi santidad. Yo publicaré el decreto. Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídemelo y te daré por heredad las gentes y por posesión tuya los términos de la tierra». Sigue a éste en orden y en importancia el Salmo XLV, un cántico nupcial, los místicos desposorios de Cristo y su Iglesia, «el misterio, el sacramento grande» así denominado por Pablo; cuando, adquirida la posesión de su Esposa, rescatada con sangre de Él, y limpia, por haberla lavado con la ablución regeneradora de la palabra de vida, es saludado como Dios y como Rey, cuyo gobierno es justísimo: «Tu trono, ¡oh, Dios!, eterno y para siempre; vara de justicia la vara de tu Reino.» Por último, más claro aún, si cabe, el Salmo LXXII, el *Evangelio* del Reino. ¡Qué minuciosidad,

qué detalle en las magnificencias, que no parece que se anuncian, sino que se ven, de ese reinado de todos los de la tierra el más justo, feliz y pacífico. Y además, ¡cuánta poe-sial, diríase, prado de flores regadas de manantio. «Los montes llevarán paz y los collados justicia... Descenderá como lluvia sobre la hierba cortada, como el rocío que destila sobre la tierra. Florecerá en sus días justicia y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna, y dominará de mar a mar... hasta los cabos de la tierra. Delante de Él se postrarán los etíopes, y sus enemigos lamerán la tierra... Arrodillarse han a Él todos los reyes; le servirán todas las gentes...» Confesemos ingenuamente, impregnada el alma cristiana de un orgullo santo y legítimo, que no hay en toda la literatura clásica, antigua y moderna, página igual a ésta, o que si la hay, de cierto paganos y no paganos se han inspirado aquí. Al fin, era Dios quien hablaba, refiriéndose al reinado del Unigénito.

No nos alarguemos citando a Isaías, Jeremías, Daniel y Ezequiel, los grandes profetas, vaticinadores del *Reino que no tendrá fin*. Las citas se harían interminables y a cual más luminosas. Ni lo son menos las que podrían aducirse de Miqueas y Zacarías, a quienes pertenecen respectivamente los célebres lugares: «Mas tú, Bethlehem, Ephrata, de ti me saldrá el que será Señor en Israel» (V, 2). «Alégrate mucho, hija de Sión, da voces de júbilo; he aquí tu Rey vendrá a ti, justo y Salvador, humilde y cabalgando sobre un asno» (IX, 9). A un vidente, un profeta no podría exigirse mayor claridad de conceptos atestiguada por la más estupenda realidad.

¿Para qué más? A los pastores de Belén se les anuncia por los ángeles como Rey; los Magos preguntan en el mismo sentido por Él; Nathanael, el verdadero israelita, le confiesa por tal; el Apocalipsis llámale «príncipe de los reyes de la tierra» (I, 5), y más adelante (XIX, 16): «En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: *Rey de reyes y Señor de señores*». Rey de los judíos fué, finalmente, proclamado sobre la cruz en las tres lenguas de entonces más habladas y conocidas. Los atributos de su divinidad, *inmenso, todopoderoso y omnisciente*, y las propiedades de su reino, *amplitud, duración y finalidad*, nos dan derecho a proclamarle más Rey que todos los reyes, y el único, el único, si, a quien el tiempo, que todo lo gasta; las revoluciones, que todo lo conmueven; las guerras, que lo arrasan todo; la marea, en fin, que sube, sigue subiendo, de las modernas democracias, no harán vacilar en los estrados de su trono ni arrancarán de sus manos el cetro de soberanía que Jehová puso en ellas.

Y no solamente rey de los individuos, como pretenden los que desearían hacer de la religión asunto puramente individual, sino Rey también de las colectividades, ya se llamen éstas en su sentido

más genérico y comprensivo la sociedad, ya se concreten a determinadas fracciones de ella, como son la nación o el Estado.

Su soberanía nacional sobre las naciones reconoce el mismo origen y fundamento que su soberanía individual sobre los individuos; no es posible separar ambas soberanías, porque la nación no es algo real o subsistente, sino los individuos mismos reunidos con comunidad de intereses y de esfuerzos para la consecución de un último fin común, que es, en suma, la paz y la felicidad de todos. Los valles y las montañas, las ciudades y los campos no son la nación precisamente, sino los individuos que las pueblan con una mutua correlación de derechos y deberes. Deberes y derechos que no cesan ni desaparecen nunca en el hombre, sino que unos le afectan en su condición de individuo particular, y otros en su condición de público ciudadano.

¿Qué importa que la nación, en cuanto tal, como alguien dijo en plenas Cortes, no tenga alma que pueda ser juzgada en el tribunal divino? Porque, si no debe haber fe nacional, ya que la nación no tiene alma, tampoco deberá haber honor nacional, ya que la nación no tiene rostro donde sentir la vergüenza, ni debería haber días de regocijo o de luto nacional, ya que la nación tampoco tiene corazón donde experimentar estos sentimientos, ni glorias nacionales habrá, supuesto que la nación, como tal, no tiene memoria para conservar en ella sus gloriosos recuerdos, ni honradez, ni patriotismo, ni comercio; ni leyes ha de haber, ya que esa entidad llamada nación tampoco tiene conciencia.

Por todo lo cual, si nuestro Señor Jesucristo es Rey de los hombres, también es por la misma razón Rey de los pueblos, y si lo es por derecho propio y Cristo es eterno, también es Rey, *Rey inmortal de los siglos...* Y no nos asusta, antes nos agrada, si en ello no hay superstición, que en cualquier latitud del globo se levante a Cristo sobre la tierra, no para crucificarle y escarnecerle, sino para proclamarle, con los Libros Santos, *Rey de todos los hombres, Rey de todas las naciones y Rey de todos los siglos.*

AGUIRRE DE ZABALA.

Blasfemia reprendida.

El mayoral de una diligencia, que tenía la mala costumbre de blasfemar, decía un día a un viajero, hombre piadoso, haciendo gala de su lenguaje:

— Aquel caballo sabe perfectamente cuando le maldigo.

— Sí, y su Creador de usted también lo sabe — repuso el viajero.

El mayoral sintió la reprensión, y no contestó una sola palabra.

Este número ha sido revisado por la censura.

ALIANZA MUNDIAL POR LA PAZ

CONFERENCIA DE LAUSANA

(Notas telegráficas del delegado de nuestro Comité Nacional.)

27 DE AGOSTO. — Salida de Madrid. Compañeros de viaje: un andaluz, un catalán, una soriana y una vallisoletana. Pasando Sigüenza surge conversación de cuestiones religiosas. Motivo: la declaración de que aquí hay más curas que calles y la opinión que convendrían más calles y menos curas. Discusiones muy movidas e intensas acerca de la incredulidad, superstición y religiosidad de nuestro pueblo acortan el trayecto hasta Barcelona, interrumpidas en Zaragoza por un abrazo cordialísimo al Sr. Lusa. Aprovechando el tiempo intereso la reanimación de la Alianza Evangélica Española, recibiendo evidentes muestras de amor entusiasta. Pasamos Reus. Idem de idem a mi tocayo el Sr. Usach. Éste brinda al polvoriento, caluriento y sediento viajero una deliciosa gaseosa, dispuesto, como Rebeca, a calmar, no sólo mi sed, sino la de mis camellos (si los hubiera tenido). Por fin Barcelona. Idem de idem al amigo del alma Sr. Arenales. Más que abrazo, ósculo de amor. En el Apeadero de Gracia siéntome haber caído en gracia para con Dios y los hombres. Cual peregrino soy conducido a un oasis material y espiritual, la casa pastoral en Diputación, para un diputado pastor, único sitio adecuado. Alabado sea Dios. Fin de la primera jornada.

28 DE AGOSTO. — Salida para Ginebra. Envuélveme verdadera ola de calor, indudablemente debido al cariño fraternal recogido en tantas ciudades y que sigue acompañándome a través de los Pirineos. Figueras. Imposible detenerme a saludar nuestros hermanos fronterizos. Otra vez será y Dios quiera que sea pronto. Port-Bou. Compañeros de viaje, sospechosos de contrabando, son detenidos. Cerbère. Pasaporte, aduana, etc., etc. Continuación de viaje en tercera por no existir aún la cuarta clase. Cambio de tren a hora y deshora en Narbonne, Cette, Nîmes y Tarascon. Descanso y refrigerio bien merecido en Lyon. Sigo viajando, sigo sudando y durmiéndome al fin como un lirón. Espabilame la inspección policiaca y aduanera en la frontera francosuiza. Propóngome implorar a la sección protectora de animales y plantas en la Sociedad de Naciones que se acuerde de los no menos vejados viajeros, dignos también de conmiseración.

29 Y 30 DE AGOSTO. — Ginebra. Niveos picachos de las montañas, olas cristalinhas del lago, cielos y tierra en refulgente esplendor, proclaman la gloria de Dios, hoy, que es el día del Señor. Visito iglesias, Unión Cristiana de Jóvenes, pastores y amigos suizos y españoles, entre ellos una asidua lectora de ESPAÑA EVANGÉLICA, que me acompaña por la ciudad.

me ofrece un té y me despide en la estación. Cumpliendo un deber particular y colectivo, llevo nuestras simpatías a la viuda e hijos del inolvidable campeón y veterano pastor evangélico Sr. Empaytaz, recibiendo a la vez especial cariño y gratos recuerdos de tantos que en Ginebra nos aman y oran por nosotros. Isla de Juan Jacobo Rousseau, dulce retiro de meditación. Susúrranme al oído las olas lo que acontece al Ródano en su travesía por el lago, toda una revelación a mi alma, todo un símil para mi propio ser. Saltando por las cascadas, arrollando tierra y maleza, dicen que penetra el río, inquieto, turbulento y turbio en el inmenso lago, pero una vez habiéndole atravesado sale regenerado, límpido y animado a cumplir su nueva misión. Así entré yo, fatigado, rendido y polvoriento, en la gran ciudad; pero salgo también sintiéndome rejuvenecido y purificado en cuerpo y alma, nuevamente fortificado para emprender mi cometido señalado.

31 DE AGOSTO. — Lausanne. Roma evangélica, sobre más de siete colinas. «Reina del lago Lemán». Sede, no de un Papa, sino de 50 patriarcas, si bien no infalibles, poseídos todos de buena voluntad. Nada tiene ni ha tenido de inquisitorial esta ciudad. Patmos de Matamoros, asilo y refugio de jóvenes y viejos pastores españoles. Centro de vida espiritual, cuya influencia durante más de sesenta años fué grande en España y sigue sintiéndose aún en nuestros días. En busca de D. Luis de Vargas, que fué instalado en Calatrava al fallecer D. Francisco de Paula Ruet. Dicenme que vive en Betania, pero habiendo dos casas de este nombre, las dos pertenecientes a la institución bendita de Diaconisas, es una vez «María» y otra vez «Marta», que por fin me dirigen al «amigo amado». Abrazo, ósculo y emoción intensa. Empezó su pastorado en Calatrava cuando yo nací; le terminó hace poco en Barcelona, de donde le traigo saludos recientes. Razones más que suficientes para buscarle con tanto ahinco. Redimiendo el tiempo, nos ponemos en camino hacia el otro extremo de la ciudad. Cambiamos impresiones sobre la obra evangélica en España. Nos remontamos al cementerio. Allí buscamos la tumba de Matamoros. Hallámosla por fin, cubierta de yedra siempre viva en señal de que su recuerdo no morirá entre nosotros jamás. Poco tiempo me queda para visitar una señora y una señorita españolas. Cariñosamente invitáronme a comer. No pude aceptar. Tuve que acudir a la celebración de la Conferencia.

Sesión inaugural. Abre la sesión el pre-

sidente del Comité internacional, doctor Boynton, de América del Norte, y leído un trozo de las Sagradas Escrituras, ora el Dr. Ammundsen, de Dinamarca. Este último, a propuesta del primero, es nombrado presidente de la Conferencia. Presentación de las Memorias del Comité ejecutivo y de las actas de 1925. Discusión y aprobación del programa. Empiezan a leerse las Memorias de los diferentes países, dando todas una sensación interesantísima y variada de la labor e influencia de la Alianza mundial.

AMÉRICA DEL NORTE (Dr. Atkinson). — Los Estados Unidos, por estar constituidos por tantas razas y religiones, descubiertas por casualidad, poblados por emigrantes descontentos de Europa, tienen, sin embargo, gran interés en la reconstitución de la Europa desquiciada y espera que ingresará para ello en la Sociedad de Naciones, porque si no vendrá el cataclismo seguro antes de los próximos cuatro años.

AUSTRIA (Dr. Beth). — Este país tiene la vocación especial de constituir un puente entre el occidente y oriente de Europa y mantiene entre estas dos partes tan opuestas la puerta del entendimiento abierta de par en par.

INGLATERRA (Dr. Drummond). — Mejoraron muy mucho las relaciones entre Norte y Sur de Irlanda; poseen un nuevo secretario general que hace una labor de propaganda importantísima, pudiendo dedicar todo su tiempo exclusivamente a este fin.

BÉLGICA (ausente).

BULGARIA (Arzobispo Stephanos). — El movimiento por la paz va siendo siempre más popular y desarrolla su fuerza moral, a pesar de las frecuentes querellas con Grecia, que han podido llevarse últimamente ante la Sociedad de Naciones.

CHINA (ausente).

CHECOSLOVAQUIA (Profesor Zilka). — Prensa, circulares y conferencias extienden el movimiento eficazmente entre la Iglesia Reformada. Con gran dificultad, entre los católicos modernistas, independientes y liberales.

DANZIG (General superintendente Kalweit). — Hace medio año solamente que existe allí la Alianza. De un niño de seis meses sólo debía hablar la madre, y en este caso se trata de dos madres con la particularidad que son del sexo masculino, pues fueron el Dr. Siegmund Schulze y Dr. Drummond los que dieron a luz tan preciosa y robusta niña.

DINAMARCA (Obispo Ammundsen). — Intensa propaganda por su periódico, órgano oficial. La minoría alemana también está ahora representada en la Alianza y prestó sus buenos servicios en la constitución de Danzig.

ESTONIA (Profesor Rahamagi). — Debido a la separación de la Iglesia y del Estado gozan de plena libertad de cultos y, por lo tanto, de un ambiente muy propicio a todos los fines de la Alianza.

FINLANDIA (Profesor Hjelt). — Gran

progreso, debido no tanto a la labor del Comité Nacional como a la de las Uniones Cristianas de Jóvenes y su congreso reciente con 1.500 delegados. Unos en espíritu. Un miembro del Comité de la Alianza es representante oficial de Finlandia en la Sociedad de Naciones.

FRANCIA (Pastor Jezequel). — Las Iglesias, tanto la Reformada como la Luterana, temen aún que se mezclen las cuestiones religiosas con la política y cuesta trabajo ir las convenciendo de que no se trata de política al uso, sino de la influencia imperiosa que el cristiano tiene que ejercer sobre los asuntos públicos y sociales de su nación.

ALEMANIA (Profesor Richter). — El Kirchenbund, después de América, representa la corporación más importante de evangélicos en el mundo. Los 40 millones que compone dicha federación colaboran por medio de su órgano oficial muy eficazmente a los fines pacíficos de la Alianza.

GRECIA (Profesor Alivisatos). — En la Prensa y entre las diferentes Iglesias gozan de plena libertad para exponer los altos ideales de la paz. Forman estas dos actividades una maquinaria complicada, pero poderosa y eficazísima.

HOLANDA (Profesor Cramer). — Al contrario de lo que se pondera tanto en Inglaterra, no son los cauces oficiales de las Iglesias con sus respetables representantes, sino más bien los movimientos independientes entre la juventud cristiana, los que con gran entusiasmo llevan y llevarán siempre mejor adelante todo lo concerniente a la paz.

HUNGRÍA (Profesor de Boer). — Aquí las Iglesias oficiales y los grupos independientes se van compenetrando y colaboran juntos con éxito lisonjero.

ITALIA (Profesor Prochet). — Tiene la Alianza Mundial grandes simpatías y verdadera importancia, pero hay que ir despacio y con prudencia, debido a las circunstancias actuales, que, al contrario de lo que generalmente se cree, no impiden en absoluto su desarrollo.

LATVIA (Profesor Irbe). — Todas las Iglesias, menos la Romana, se han unido al movimiento en pro de la paz. A causa de tratarse de minorías no pueden influir aún grandemente, pero hacen lo que pueden y acaso no tengan que sufrir contratiempos, por constituir un núcleo demasiado insignificante para tener enemigos.

LITUANIA (Pastor Barnehl). — Tienen tres iglesias de otras tantas nacionalidades. Sienten grandemente la falta de pastores, pues para cada cinco congregaciones hay, generalmente, un solo pastor. Una corporación estudiantil, que lleva el nombre de «Concordia académica», es la que con entusiasmo va a la vanguardia del movimiento por la paz y la mutua comprensión.

Se suspende la sesión por lo avanzado de la hora, de la que casi ninguno nos dimos cuenta, por lo interesantísimo de los relatos que nos transportaron en espí-

ritu a tantas y tan diferentes naciones e iglesias con sus problemas sociales y religiosos, tan vastos como instructivos y conmovedores.

JUAN FLIEDNER.

CONSULTORIO BIBLICO

En esta sección contestaremos las preguntas que se nos envíen sobre asuntos bíblicos.

Preguntas recibidas.

15. Los individuos que la Sagrada Escritura menciona como hermanos de Jesús, ¿son efectivamente hijos de María o son sobrinos y, por tanto, primos de Jesús? Los romanos dicen que son hijos de María, mujer de Cleofás. ¿Será esto así? E. S., Oporto.

Respuesta.

En la edad primitiva de la Iglesia un deseo de ensalzar la humanidad de nuestro Señor Jesucristo sobre la nuestra o una opinión en favor del celibato, hizo que algunos enseñasen que los hermanos de Jesús mencionados en Marcos, 6, 3, y en Mat., 13, 56, eran hijos de José, nacidos de otra mujer, con quien se había casado antes de casarse con María la Virgen. En este caso, Jacobo, José, Judas y Simón habrían sido hermanastros y no hermanos. Luego, por el año 383, Jerónimo inventó la hipótesis de que éstos serían hijos de una hermana de María, llamada por el mismo nombre y casada con Cleofás; una hipótesis no muy fácil de establecer. Pero ¿por qué rechazar la historia muy sencilla y natural de Mateo, escrita desde el punto de vista de José, y la de Lucas, escrita desde el punto de vista de María? Estas historias y lo que se dice en Marcos, 6, 3, y en Mat., 13, 56, concuerdan con la suposición natural de que José y María tuviesen hijos después del nacimiento de Jesús. Verdad es que la versión de Scio y Lucas, 1, 34, reza así: «¿Cómo ha de ser eso? Pues no conozco ni jamás conoceré varón alguno», añadiendo sin autoridad alguna tres palabras para favorecer el dogma de la virginidad perpetua de María, y a la vez demostrando cuán poco respeto tiene la Iglesia de Roma a la Palabra de Dios. Cuando la historia dice «hermanos» y el dogma dice «hermanastros» o «primos», no debe ser difícil determinar la cuestión.

GUILLERMO DOUGLAS.

El amor de Dios.

Un pastor, visitando a una de sus feligresas, le dijo:

— María, ¿no le parece cosa maravillosa el amor de Dios?

Sencilla, a la par que sublime, fué la respuesta de la buena mujer:

— Señor — le dijo —, no lo considero cosa tan maravillosa; porque amar de otro modo sería indigno de Él.

MULTA ET VARIA

Los vestidos viejos y la ropa de gala.

Hay en Londres ciertas casas de beneficencia que la caridad cristiana ha establecido para los pobres niños que se encuentran en la calle, sin amparo y sin medios de ganar la vida.

Lo primero que se hace cuando van a admitir un niño, es mandarle al cuarto de baños, para que se lave desde la cabeza hasta los pies.

Luego suelen recoger y quemar los trapos sucios y rotos, que muchas veces apenas bastan para cubrir la desnudez del pobre niño, dándole un traje decente.

Sucede a menudo que el rapazuelo, al ver que se llevan sus andrajos, se echa a llorar, diciendo: «¡No me quite usted eso, que esa chaqueta me costó dos reales! Treinta céntimos pierdo con ese pantalón; no se lo lleve usted!» Pero uno de los muchachos que ya están en la casa, acercándose, le dice: «¡Pero, hombre, no seas tonto! Son mucho mejores los que te van a dar, ¿no lo ves?» Y así se calma el nuevo admitido.

Precisamente del mismo modo obramos nosotros ante Dios. Aquel pobre niño es tipo de los hombres preocupados, prendados, hasta cautivados por las miserables vestiduras de nuestra mala naturaleza.

Dios nos ofrece, después de lavarnos de nuestros pecados, unas «ropas de gala», «un vestido de bodas», «la túnica blanca» de la justicia de Cristo. Pero nos cuesta trabajo desprendernos de cosa alguna nuestra. Estamos tan contentos con nuestros trapos inmundos, que nos quejamos cuando nos los quitan, dejándonos sin resto alguno de méritos propios, de modo que Dios tiene que decir, no solamente «te vestiré de ropas de gala», sino «quítadle esas vestiduras viles».

¡Cuántos hay que prefieren cualquier trapo de los suyos a toda la gloriosa vestidura de Cristo! No fué así Pablo, el cual dijo: «No teniendo mi justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.»

Ningunas promesas hay tan buenas como las promesas de Cristo; ningunas amenazas hay más terribles que las amenazas de Cristo.

No hay nada que a Dios resista, ni que se esconda a su vista.

Siempre que puedas haz bien, y no repares en quien.

Al mirar la luz del día, bendice al Dios que la envía.

Una persona de temperamento nervioso pestañea unas 50.000 veces al día. En ese tiempo los párpados recorren una distancia equivalente a 700 metros.

En una ocasión le preguntaron a Diógenes qué mordedura de animal era la más peligrosa, y respondió: «Si os referís a bestias salvajes, la de los calumniadores; si a mansas, los adulones.»

Se ha puesto a la venta la segunda edición del folleto traducido del francés *El testimonio de una señora católica*. — 10 pesetas el 100.

Orar y trabajar.

Lutero decía: «Tengo tanto que hacer hoy, que no podré hacerlo sin dedicar tres horas a la oración.»

La mayor parte de nosotros decimos: «Tengo tanto que hacer hoy, que escasamente podré dedicar tres minutos a la oración.»

Y es que Lutero creía que cuanto más trabajo tenía, más debía orar, o de lo contrario, menos podría hacerlo.

Acordémonos del consejo de San Pablo: «Orad sin cesar».

Mira bien que no hay cosa en todo el Universo, grande ni pequeña, que si miras su principio, su naturaleza y propiedad y fuerza, no te ponga en camino para considerar las maravillas de Dios. — *Luis Vives*.

Cantar oído en un viaje:

Hasta la leña en el monte tiene su distribución:

una, para hacer los santos;
otra, para hacer carbón.

Se cuenta lo siguiente del rey de los francos, Carlomagno: Un día desapacible de invierno, en que llovía y nevaba con furia, el rey salió a cazar. El emperador llevaba, para protegerse de los chubascos, una piel de carnero sujeta a los hombros. Algunos jóvenes de su séquito llevaban, en cambio, vestiduras de seda con tiras de pieles finas. Al terminar la caza, las prendas suntuosas de los jóvenes habían quedado deshechas por efecto de la nieve y de los matorrales. «¡Qué necios sois! — les dijo el emperador. — ¿Qué prendas son más útiles y durables: las que lleváis vosotros o las que uso yo, aunque las mías no hayan costado casi nada?»

Seguridad bajo la cruz.

Cuentan de un país del Oriente, que en él existe un árbol que tiene la propiedad de parar los rayos. Las gentes lo saben, y al venir una tormenta todos corren a él y se cobijan bajo sus ramas. ¡Hermoso emblema del Salvador! ¡Hermoso emblema del árbol del Calvario, que para los rayos de la justicia divina!

¿Cuál eliges?

Hay dos puertas.

La una, ancha.

La otra, estrecha.

Hay dos compañías.

Los muchos.

Los pocos.

Los que olvidan a Dios, y aman el pecado, el mundo y a sí mismos. Los mentirosos, los ladrones, los adúlteros, los homicidas, los borrachos, los que se precian de justos, los inscriptos en el libro de una Iglesia, pero no en el reino de Dios.

Los que han confesado que son pobres pecadores, los que han aceptado el don de Dios, que es Jesucristo, y renunciando a todos sus pecados, viven santa, justa y piadosamente.

Hay dos jefes.

Satanás, el engañador.

Cristo, la verdad.

Hay dos caminos.

Ancho y llano, pero obscuro.

Estrecho y escabroso, pero claro.

Hay dos muertes.

En el pecado.

En el Señor.

Hay dos resurrecciones.

A condenación.

A vida.

Hay dos eternidades.

Perdición, en el infierno.

Gloria, en el cielo.

Lector, ¿cuál eliges?

Paderewski, el gran pianista, solía asombrar, a veces, a los convidados a alguna comida, rompiéndoles las copas mediante una nota o dos de su violín; pues una cuerda de violín o un diapason que suene con el acorde de la nota musical de una copa frágil, puede quebrarla.

¿Te has fijado si estás al corriente con esta Administración? Dice Lund en su libro titulado *Hábitos del ministro*: «Que el delincuente si no pago el periódico o la revista dentro del término marcado por la Administración, aun cuando no haya ley en el mundo que me obligue a pagarlo.»

Una escalera barata.

Se puede hacer una escalera muy útil con un solo tablón. Debe elegirse uno que sea de un largo considerable, y no tenga grandes desperfectos. Una tabla de unos 30 centímetros de ancho y de 3 centímetros de espesor es la más conveniente. Háganse señales a cada 50 centímetros a ambos lados del tablón, haciéndolas caer alternadas, es decir, una de un lado, y 25 centímetros más arriba, la del otro lado. Usando estas señales como centros, córtense en la madera muescas de 8 centímetros de ancho y de 10 centímetros de profundidad. Estas servirán de peldaños. Arriba póngase un travesaño para afirmar el tablón contra una pared, etc. Esta escalera es muy útil, y cuesta poco cuando se considera el gasto necesario para obtener una de la otra clase.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

Alemania.

Die Kreatur es un periódico berlinés que ofrece la originalidad de que sus tres únicos redactores pertenecen a distintas y encontradas tendencias religiosas: Martin Buber es judío, Victor Weizsäcker es protestante, y José Wittig es católico. Y los tres muy de acuerdo en un espíritu de comprensión y mutuo respeto, dando al mundo un bello y raro ejemplo.

Bulgaria.

Tiene 4.864.971 habitantes: ortodoxos, 4.061.829; católicos-romanos, 34.072; protestantes, 5.617; armenios, 10.848; judíos, 43.332; mahometanos, 690.734.

La Constitución búlgara no reconoce como Iglesia oficial más que a la ortodoxa, admitiendo, sin embargo, la libertad de conciencia. Cuenta la Iglesia oficial con 2.459 parroquias, 64 monasterios y 22 conventos. Está dirigida por 10 obispos, 2.217 sacerdotes, 143 monjes y 153 monjas. La educación de los sacerdotes deja mucho que desear. Actualmente se hacen grandes esfuerzos para mejorar su preparación teológica y espiritual en dos seminarios y dos colegios con 687 estudiantes.

Los armenios gregorianos se aproximan más cada vez a los ortodoxos, con los que terminarán por fusionarse.

Los católicos y protestantes intentan superarles, sin conseguirlo. Los protestantes son en su mayoría bautistas, salvo algunos adventistas, desde hace pocos años. El protestantismo hubiera podido desarrollarse más si los misioneros se hubieran dado mejor cuenta de la mentalidad búlgara y hubiesen procedido con otro tacto. La Iglesia ortodoxa se queja con frecuencia de los procedimientos de propaganda empleados. Solamente son búlgaros la mitad de los protestantes; la otra mitad se compone de húngaros y alemanes.

La Iglesia católica comprende, sobre todo, los descendientes de los convertidos franciscanos en los siglos XVII y XVIII: 28.593 búlgaros, casi todos campesinos

y 5.749 extranjeros. Hacen proselitismo especialmente por sus escuelas e instituciones benéficas, pero con muy escaso resultado. La propaganda está dirigida por franceses e italianos, poco simpáticos al pueblo por sus procedimientos nada escrupulosos.

Los judíos y musulmanes no hacen propaganda. No existe antisemitismo.

El pueblo búlgaro y la Iglesia ortodoxa son tolerantes. Ven con simpatía todo esfuerzo cristiano en sentido evangélico. Esta última trabaja activamente en la aproximación de las Iglesias.

Italia.

El cardenal Gasquet, de la orden de Benedictinos, presidente de la comisión para la revisión de la Vulgata, ha remitido al Papa solemnemente, el 30 del pasado Junio, el primer volumen de la nueva edición crítica de la obra. Este volumen, que contiene el Génesis, ha sido editado por D. Enrique Quentin, del convento de Solesmes. La comisión, a la que Pío X confió hace diez y ocho años tan delicada misión, se compone de numerosos sabios benedictinos. Los libros de la Biblia han sido repartidos entre unos cincuenta miembros de la orden, pertenecientes a diversos monasterios.

Los 750 manuscritos principales de la traducción de San Jerónimo fueron fotografiados, a fin de que los diferentes padres críticos pudieran establecer el texto. Los trabajos están tan avanzados que ya se imprime mucha parte del Éxodo y el Levítico. Toda la obra compone 25 volúmenes y se espera esté terminada dentro de dos años. Tal esfuerzo, verdaderamente gigantesco, es muy digno de lo gran trabajadores que son los benedictinos, y les honra muchísimo.

La comisión cardenalicia para administración de los bienes de la Santa Sede ha propuesto al Papa, en vista del encarecimiento de la vida, que se doble el sueldo a todos los cardenales y miembros de la Curia, lo que representa en el presupuesto pontifical un aumento de un millón de liras.

Rusia.

La comunidad evangélica de la iglesia de Pedro y Pablo, en Moscú, celebra este año el CCC aniversario de su fundación. Antes de la guerra contaba con 20.000 miembros. Atendida por tres pastores era la mayor comunidad evangélica de los alemanes en Rusia. Poseía, además de su templo, una porción de escuelas, un gimnasio clásico y una escuela superior de señoritas. El número total entre los diversos establecimientos llegaba a más de 1.500 educandos. Durante la guerra, esta comunidad fué refugio de muchos alemanes y, en particular, para infinitos prisioneros civiles y militares.

La revolución ha arruinado completamente tal iglesia. El templo ha sido «nacionalizado»; los presbiterios y edificios de escuelas, «municipalizados». Estos últimos se transformaron en escuelas del Estado. Los demás locales, alquilados para fábricas, dormitorios de obreros, etc. El capital de la iglesia, formando un total de algunas centenas de millares de rublos, fué confiscado. El único pastor que ha quedado es el obispo Meyer, presidente del Alto Consejo Eclesiástico, que no dispone para él, su familia y oficinas administrativas más que de tres habitaciones, midiendo en junto 68 metros cuadrados, y no reunidas, sino mezcladas entre otras habitaciones ocupadas por extraños. Tal es el régimen de alojamientos que se padece en Moscú, donde nadie vive ya en su casa. A pesar de tantas pruebas, la comunidad se compone actualmente de 9.000 miembros, número que aumenta incesantemente.

Asia.

Es sabida la importancia tan considerable que tenía en la India el cultivo de la adormidera, con miras a la producción del opio. Ya en 1913, el Gobierno de la India intervino la exportación del opio a China, con una pérdida anual de 20 millones de libras esterlinas en las rentas públicas. En Marzo último se decidió la cesación absoluta de toda exportación de opio al extremo Oriente, lo que representa en la renta una nueva pérdida anual de 7.200.000 libras esterlinas. Hay que aplaudir en el Gobierno inglés tan filantrópico acuerdo.



Usted recibirá gratuitamente **ESPAÑA EVANGÉLICA** durante el año 1927, si nos proporciona cuatro nuevas suscripciones a cuatro direcciones distintas.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

MADRID. — Domingo 26. — Cultos públicos. Once de la mañana, en Beneficencia, Calatrava, Noviciado y Trafalgar. Seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche, en Calatrava, Noviciado, Trafalgar y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — Domingo 26. — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cinco, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.



Jira campestre a Rubí.

Impulsadas por el espíritu de la confraternidad cristiana, las Sociedades de Esfuerzo de la región catalana efectuaron una excursión a esta pintoresca villa el día 8 de Septiembre.

Desde las primeras horas de la mañana tuvimos el placer de dar la bienvenida a hermanos deseosos de pasar el día en el campo, disfrutando las bellezas de la campiña, organizándose juegos y pasatiempos, los cuales tendieron a estrechar más y más los vínculos de la sociedad cristiana.

Por la tarde, de regreso, en el jardín de la capilla, donde tuvo lugar la reunión, los numerosos amigos y hermanos fueron obsequiados por los esforzadores locales con un refresco, el cual, aunque sencillo, fué apropiado para mitigar los ardores de la estación.

Dióse principio seguidamente a la reunión, la cual presidió nuestro querido hermano D. José Capó, principiando con el animoso canto «Camaradas en los cielos», seguido de una ferviente oración por D. Samuel Capó.

Dirigió la palabra a continuación, en representación de la Sociedad de Sans, nuestro querido hermano D. Pedro Jiménez, el cual tomó su mensaje en Mateo, 5, 13: «Vosotros sois la sal de la tierra», aplicando dichas palabras a las Sociedades de Esfuerzo, las cuales, sostenidas por Dios, preservarán a los jóvenes de la corrupción espiritual, terminando con un llamamiento a esforzarse en dar siempre un firme testimonio.

«Firmes y adelante», entonado con claro acento, fué la respuesta por parte de los esforzadores, y a continuación, don Nicolás Busquets, de la Sociedad de Tarrasa, dirigió la palabra, siendo el texto Deuteronomio, 31, 6: «Esforzaos y cobrad ánimo», dirigiendo una exhortación, acompañada de algunas experiencias, a luchar en contra de la ola reinante de incredulidad, y en pro de la gloriosa causa de Cristo, con irresistible valor.

Llenos de entusiasmo elevóse el himno «Por Cristo y la Iglesia», y el querido y valeroso hermano, D. Agustín Arenales

tomó la palabra, la cual versó sobre Efesios, 6, 10, hablándonos de lo hermoso y confortador que era contemplar tantos jóvenes unidos por el mismo espíritu y propósito, mas también de la gran necesidad y obligación de esparcirnos a proclamar las buenas nuevas de salvación, confortados en la potencia y la fortaleza del Señor, y unidos, aunque esparcidos, por los vínculos del amor de Cristo, hasta el día en que nos reunamos al lado de nuestro Jefe y Salvador Jesús.

Terminó dicha tarde de unión cristiana elevando las gracias D. José Capó.

Pidamos al Señor que estreche más y más las relaciones entre las Sociedades, para poder repetir con más frecuencia reuniones que tanto gozo proporcionan a los que se esfuerzan por la gloriosa causa de Cristo. — El Secretario, David Vila.



Iglesia de San Basilio (Sevilla).

En la noche del miércoles 15 del corriente, y con asistencia de numeroso público, se celebró un culto especial, en el que tuvo lugar el descubrimiento de una lápida a la memoria del Rdo. Francisco Palomares, fundador y ministro de la iglesia de San Basilio durante cuarenta y cuatro años, y del Rdo. Enrique Calamita, su sucesor. El ministro oficiante, reverendo Mezo, acompañado de la Junta parroquial, leyó una oración de gracias al Todopoderoso, y el delegado de la Iglesia, D. José Velázquez, procedió a descender el paño que cubría la lápida.

La plática estuvo a cargo de D. Tomás Alonso, que, tomando como texto las palabras de Hebreos, XI, 4, «...y habiendo muerto, aún habla...», pronunció un elocuente y sentidísimo discurso necrológico, presentando y haciendo revivir ante la congregación la personalidad del reverendo Palomares, como un *bouquet* de tres hermosas flores: fe, ciencia y trabajo, orlado por las siempre fragantes y delicadas de la caridad, puesto en todo momento al servicio del Divino Maestro y para bien de sus semejantes. Recordó que la vida intensísima y consagrada del Rdo. Palomares, no sólo ejerció una gran influencia y fué un ejemplo a seguir dentro del campo evangélico español, sino que, fuera de él, sus luces y espíritu cristiano influyeron en todos los sectores de la vida sevillana, desde ateneos, centros científicos y culturales, donde siempre ocupó un lugar preeminente, hasta los humildes barrios de la ciudad, en los que constantemente ejerció el doble ministerio de pastor y médico, para bien de esas clases desheredadas y mayor honra y gloria de Dios, alcanzando, finalmente, que quien fué su yerno, el Rdo. Calamita, compenetrado con su obra, dignamente la continuara durante varios años. Las últimas palabras del Sr. Alonso fueron de

exhortación a todos, para que el espíritu cristiano y ejemplar de estos dos siervos de Dios, sean, con la ayuda del Espíritu Santo, perenne estímulo para la congregación. — R. C.



Nota de Cádiz.

Por haber sido mandados mudar de la casa, en María de Arteaga, 9, a causa de haberla adquirido en posesión una señora extremadamente católica, causándonos, además de las molestias consiguientes, los naturales quebrantos materiales, nos hemos visto precisados a instalarnos en la casa, que es propiedad de esta iglesia, calle Mariana de Pineda, 62.

Rogamos a los hermanos tomen buena nota del cambio de domicilio.



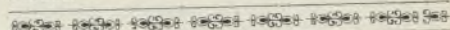
REGISTRO

Nacimiento. — El Señor ha bendecido el hogar de nuestros queridos amigos de Centenillo, el Reverendo Progreso Parrilla y su esposa doña Isabel San Román, con el nacimiento de su segunda hija, ocurrido el 16 del actual. Felicidades.

Bautismo. — Iglesia de Jesús, Madrid (Calatrava). El Domingo 12 de los corrientes, en el culto de la mañana, fué bautizada la niña Asunción, hija de nuestros amigos, en Villaverde, D. Ricardo Moreno y D.^a Clotilde López. Enhorabuena.

Matrimonios. — Iglesia Evangélica Española (Metodista episcopal), Sevilla. El Domingo 5 se unieron en santo matrimonio los miembros D. Agustín Barrio Martínez y la señorita Ana Luisa Wintenberg, siendo apadrinados por la madre de la contrayente y el Rdo. Joaquín Mezo.

Iglesia evangélica de Riotinto (Huelva). El sábado 11 se celebró el matrimonio de D. Pedro Wert Cera y la señorita Josefa Pascual de los Reyes, que fueron apadrinados por dos hermanos de los contrayentes. Ambas uniones fueron bendecidas por el pastor de Sevilla, D. Patricio Gómez. Enhorabuena a todos.



NUESTRO CONCURSO

Acusamos recibo de las colecciones de poesías que llevan los siguientes lemas: *Amor; Ayer, hoy y siempre Cristo; Myotis y Galatea.*

Cada concursante puede remitir cuantas colecciones desee, pero cada una de ellas habrá de ostentar distinto lema.

El plazo de admisión de trabajos se prorroga hasta el 31 de Octubre, en que quedará definitivamente cerrado.

Las condiciones de este concurso pueden verse en los números 333 y 336 de esta revista.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

Esfuerzo Cristiano

Cómo cuida Dios de nosotros.

Dom., 3 Octubre. Luc., 12, 6-8; 1.º Pedro, 5, 7; Sal. 23, 1-6.

Lecturas diarias.

Lunes . . . Protegiéndonos. Sal. 91, 1-10.
Martes . . . Salvándonos. Zac., 2, 1-5, 8.
Miércoles. En el don de su Hijo. Juan, 3, 16.
Jueves . . . En la provisión de la naturaleza. Gén., 1, 29-31.
Viernes . . . En los ministros humanos. Fil., 4, 10-14.
Sábado. . . En la ayuda espiritual. Heb., 1, 13 y 14.

Notas de introducción.

Si recordamos a José, notaremos que pudo haber pensado muchas veces en que había sido olvidado; pero Dios le estaba protegiendo en todo tiempo. ¿No es ésta una experiencia común? Jesús mismo sabía cuál era el cuidado tierno de Dios y no se acobardó ante las amenazas de Pilato. «Si Dios está con nosotros, ¿quién podrá contra nosotros?»

Dios muestra su amor por medio de los que le sirven. ¿Qué puede haber más desvalido que un niño de tierna edad? Sin embargo, él encuentra el amor de una madre.

La naturaleza expresa el cuidado de Dios para con el hombre. Sus leyes son estables, sus cosechas aseguradas. ¡Cuán rica provisión en la naturaleza para todos nosotros!

Ilustraciones.

Así como un padre es responsable del bienestar de su hijo, Dios ha tomado la responsabilidad por sus hijos.

Cuidar a un niño no significa mimarlo. Un padre sabio impone disciplina a su hijo y le somete a ella. Eso nos manifiesta algo de la disciplina de la vida.

El hijo pródigo intentó cuidarse a sí mismo y fracasó. Sólo cuando nos ponemos bajo el cuidado de nuestro Padre es cuando somos felices.

La misma conciencia nos habla de la paternidad de Dios. Ella existe para que no andemos sin freno; es el cable de Dios que nos domina.

Temas para pensar.

¿Qué consuelo se halla en el cuidado de Dios? ¿Por qué creemos que el cuidado de Dios es amante? ¿Cuándo necesitamos más el cuidado de Dios?

Pensamientos.

En cierta ocasión un soldado, que en el delirio pedía agua, exclamó al conseguirla: «¡Así! Pedí agua a Cristo y Él me la trajo. Dios nunca deja a los suyos.» — Anónimo.

Algunas veces la Providencia divina, como el abecedario hebreo, tiene que leerse de fin a principio. — John Flavel.

El mayor cuidado que podamos tener de un ser querido, es semejante al menor cuidado que Dios tiene de nosotros. — Anónimo.

Sociedades infantiles.

Cantando al Señor.

Dom., 3 de Octubre. Sal. 194, 33.

El canto sirve para expresar nuestros sentimientos o el estado de nuestra alma.

Cuando estamos contentos, expresamos nuestro gozo cantando. Y como Dios merece nuestros más nobles sentimientos — amor, gratitud, reverencia —, nada más natural que expresarlos con himnos fervorosamente cantados.

COMENTARIO

DEL

NUEVO TESTAMENTO

por

Luis Bonnet y Alfredo Schroeder.

Un comentario moderno, en el cual se han aprovechado todos los adelantos de la crítica, con un espíritu abierto y reverente. Se han publicado los dos tomos siguientes:

I. «Evangelios sinópticos».

En tela. Ptas. 12,—

III. «Epístolas de San Pablo».

En tela. Ptas. 12,—

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Escuela Dominical

Israel viajando hacia Canaán.

3 de Octubre.

Núm., 10, 11-36.

TEXTO ÁUREO: *Ven con nosotros y te haremos bien.* — Núm., 10, 29.

Los israelitas habían acampado en los altos valles, al pie del Sinai, por el espacio de un año. Los acontecimientos del Sinai, al entrar en pacto con Jehová, sirvieron para educar al pueblo, para formar su carácter y para hacerles conocer su divina vocación entre las naciones del mundo. Es la educación religiosa la que engrandece una nación y le da valor para emprender y llevar a cabo grandes cosas.

Al fin, la nube gloriosa, que había descansado sobre el tabernáculo, se alzó; las trompetas de los sacerdotes llamaron a los israelitas a ponerse en marcha, y terminaron la larga estancia en el bien regado y delicioso valle, al pie del Sinai. El destino general de Israel era el desierto de Parán, la parte Norte del desierto del Sinai.

Hobab, el hijo de Jetro y el cuñado de Moisés, había estado con los israelitas durante el tiempo de su estancia en el Sinai, y ya cuando salieron de allí, se propuso volver a su propia tierra; pero Moisés lo invitó a acompañar a Israel hasta el mismo Canaán y participar con Israel en la herencia divina. Por dos razones debía acompañarles: 1.ª, Israel era el hijo y heredero de Dios; el destino divino le favorecía. Hobab, al unirse a Israel, recibiría los mismos favores divinos. La fe en la palabra de Dios sostenía a Moisés, y quería que su cuñado participara de su misma fe. Mas no era fácil te-

ner la fe de Moisés. No parecía humanamente probable que Israel tuviera un porvenir glorioso. Hobab no se conmovió con estas palabras de Moisés, y no estaba dispuesto a acompañarlos.

2.ª Entonces Moisés le alegó otra razón: «Ruégote que no nos dejes, porque tú sabes nuestros alojamientos en el desierto, y nos serás en lugar de ojos». Hobab debía acompañarlos porque les podría prestar un servicio importante. Esta palabra de Moisés no es indicación de su falta de fe en la dirección de Dios por medio de la nube. La nube les indicaba la ruta que debían seguir, pero no les indicaba dónde había fuentes de agua o buen pasto para sus ganados. Hobab era hijo del desierto y había atravesado todas aquellas regiones. La presencia de Dios no haría innecesaria la cooperación del hombre. A Dios le gusta emplear medios humanos y desarrollar los talentos de sus criaturas.

Parece que la segunda razón influyó más en la mente de Hobab que la primera. Moisés no por eso dejó de insistir en la primera razón. Este libro no nos dice si Hobab accedió o no al ruego de Moisés, pero de otros pasajes de la Biblia deducimos que los acompañó, y que la familia de Hobab, aunque se mantuvo distinta de Israel, siempre fué como una aliada. (Véanse Jueces, 1, 16; 4, 11-17; 1.º Sam., 15, 6.)

Hoy también la Iglesia de Cristo llama a los hombres a su compañerismo y comunión; y también puede invocar dos razones: el bien que los hombres recibirán al asociarse con el pueblo de Dios; el servicio que los hombres pueden prestar, ya que no se hace en el mundo obra más útil, más saludable, más necesaria que la que hace la Iglesia cristiana.

Jehová los guiaba por medio de la nube. Ésta se levantaba de su lugar de encima del Arca y se ponía delante cuando el pueblo estaba en marcha, volviendo a cubrir el Arca cuando el pueblo descansaba de noche.

Empezaban y terminaban cada jornada con una oración. Uno ha dicho que la oración es la llave con que se abre el día, y la cerradura con que se guarda. Moisés enseñó al pueblo dos hermosas oraciones, trozos de poesía con que empezar la marcha y terminarla. De estas experiencias de la protección divina en el desierto, el Salmista sacó aquella preciosa imagen: «El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.» (Salmo 91, 1).

OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

GABINETE muy ventilado. Se desea huésped con asistencia o sin ella. Encarnación del Pozo, Quesada, 3, segundo izquierda. Madrid.

ALFONSO FOTOGRAFO
TELÉFONO 2 849
FUENCARRAL, 6, MADRID